

APLICACIÓN DE LA TEORÍA FUNDAMENTADA (*GROUNDDED THEORY*) AL ESTUDIO DEL PROCESO DE CREACIÓN DE EMPRESAS

Rubén J. Cuñat Giménez

ABSTRACT

Este artículo propone la utilización de una metodología cualitativa, la Teoría Fundamentada (*Grounded Theory*) como método de investigación válido en el campo de la creación de empresas, y por extensión en otros campos propios de la Economía de la Empresa dentro de investigaciones que conciernen a temas relacionados con la conducta humana en diferentes organizaciones, grupos y otras configuraciones sociales.

La Teoría Fundamentada propone construir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos obtenidos en el campo de estudio, y no de supuestos a priori, de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes. La emergencia de significados desde los datos, pero no de los datos en sí mismos, hace de la Teoría Fundamentada una metodología adecuada para el conocimiento de un determinado fenómeno social.

El artículo presenta un modelo que permite de una forma planificada y organizada aplicar los principios propios de esta teoría para garantizar una investigación cuidada y rigurosa.

1. INTRODUCCIÓN

La Teoría Fundamentada (*Grounded Theory*) es un método de investigación en el que la teoría emerge desde los datos (Glaser y Strauss, 1967). Es una metodología que tiene por objeto la identificación de procesos sociales básicos (PSBs) como punto central de la teoría. A través de esta metodología podemos descubrir aquellos aspectos que son relevantes de una determinada área de estudio (Strauss y Corbin, 1990).

La Teoría Fundamentada utiliza una serie de procedimientos que, a través de la inducción, genera una teoría explicativa de un determinado fenómeno estudiado. En este sentido, los conceptos y las relaciones entre los datos son producidos y examinados continuamente hasta la finalización del estudio. Strauss y Corbin (1990) aseguran que si la metodología se utiliza adecuadamente reúne todos los criterios para ser considerada rigurosa como investigación científica.

Glaser (1992) afirma que la Teoría Fundamentada es útil para investigaciones en campos que conciernen a temas relacionados con la conducta humana dentro de diferentes organizaciones, grupos y otras configuraciones sociales. Ya que el proceso de creación de una empresa es un proceso social, podemos afirmar que esta metodología puede aplicarse al estudio de la misma (Douglas, 2004).

Aunque esta teoría ha sido tradicionalmente aplicada en estudios sociológicos, sin embargo podemos encontrar múltiples trabajos relacionados con otras áreas de conocimiento que la han utilizado. Entre éstos, y a modo de ejemplo, podemos encontrar aplicaciones sobre la gestión turística y hotelera (Connell y Lowe, 1997), *management* (Henwood y Pidgeon, 1995), creación de empresas (Douglas, 2004a, 2004b), sistemas de información (Goldkuhl, 2004), investigación en dirección de empresas (Locke, 2001), innovación (Lowe, 1995), fusión de empresas (Lowe, 1998), gestión directiva (Partington, 2000); entre otros.

En España podemos observar un creciente interés por el uso de esta metodología en diferentes áreas de trabajo; entre ellas podemos destacar: estudios sobre la innovación (Carrero, 1998; Orengo,

1999; Caro, 2001); formación (Carvalho, 2001; Lozano, 1992; Bernal, 1996); sociología (Quesada, 2001; Massot, 2001; Barrón, 2000); inmigración (Soriano, 2002); creación de empresas (Cuñat, 2005a, 2005b, 2006); entre otros.

La aportación más relevante de la Teoría Fundamentada hace referencia a su poder explicativo en relación a las diferentes conductas humanas dentro de un determinado campo de estudio. La emergencia de significados desde los datos, pero no de los datos en sí mismos, hace de esta teoría una metodología adecuada para el conocimiento de un determinado fenómeno social.

Strauss y Corbin (1990) afirman que la Teoría Fundamentada puede ser utilizada para un mejor entendimiento de un fenómeno ya estudiado y así poder profundizar en él. Aseguran que el aspecto cualitativo de esta metodología favorece el desarrollo de respuestas a fenómenos sociales respecto a lo que está ocurriendo y por qué.

Los estudios sobre Creación de Empresas se han centrado tradicionalmente en la persona del empresario, esto limita el conocimiento de otros actores (internos y externos) que tienen una influencia importante en el proceso de generación y desarrollo inicial de la empresa. La Teoría Fundamentada puede contribuir a la ampliación de este campo de estudio, ya que los resultados obtenidos a través de esta metodología ofrecen una gran variedad de detalles y comportamientos respecto a los actores que intervienen en el proceso de creación de la empresa. Al estudiar todas las relaciones que se producen la unidad de análisis se amplía, no centrándose exclusivamente en la empresa como entidad, ni en los individuos como unidades aisladas de análisis, incluyendo al empresario. A través de la aplicación de la Teoría Fundamentada, lo que emerge, como unidad de análisis son las relaciones sociales y patrones de comportamiento de los diferentes actores. La cercana proximidad de los actores dentro de la empresa y la manifestación del proceso de creación de una empresa en la práctica, puede generar una compleja interacción de las conductas sociales y el conocimiento humano (Douglas, 2004a).

La Teoría Fundamentada nos permite construir teorías, conceptos, hipótesis y proposiciones partiendo directamente de los datos y no de los supuestos a priori, de otras investigaciones o de marcos teóricos existentes. La teoría generada se desarrolla inductivamente a partir de un conjunto de datos. Si se hace adecuadamente, esto significa que la teoría resultante cuadra al final con la realidad objeto de estudio. Ello contrasta con una teoría derivada deductivamente de una gran teoría, sin la ayuda de datos, y que podría por lo tanto no cuadrar con la realidad.

La Teoría Fundamentada considera la perspectiva de caso más que de variable. Casos similares con muchas variables pero con diferentes respuestas son comparados para ver dónde puede encontrarse la clave de las diferencias. Este procedimiento se basa en el método de diferencias de John Stuart Mills.

Igualmente, los casos que obtienen la misma respuesta son examinados para ver qué condiciones tienen todos en común. Las estrategias principales para desarrollar la Teoría Fundamentada son dos: a) el método comparativo constante y b) el muestreo teórico.

A través del método comparativo constante el investigador simultáneamente codifica y analiza datos para desarrollar conceptos. Mediante la comparación continua de incidentes específicos de los datos, el investigador refina esos conceptos, identifica sus propiedades, explora sus interrelaciones y los integra en una teoría coherente.

Desde el muestreo teórico, el investigador selecciona nuevos casos a estudiar según su potencial para ayudar a refinar o expandir los conceptos y teorías ya desarrollados. La recolección de datos y el análisis se realizan al mismo tiempo.

El objetivo de la Teoría Fundamentada es, por tanto, el descubrimiento de una teoría explicativa comprensiva acerca de un fenómeno particular. Las técnicas y procedimientos analíticos permiten al investigador desarrollar una teoría sustantiva que es significativa, compatible con el fenómeno observado, generalizable, reproducible y rigurosa. La Teoría Fundamentada es deductiva e inductiva.

Inductivamente, la teoría surge desde las observaciones y genera datos. Esta teoría puede ser entonces examinada empíricamente para desarrollar pronósticos o predicciones desde unos principios generales.

La generación de teoría a partir de la inducción favorece la explicación exacta del fenómeno estudiado, más que su generalización. El poder explicativo de la Teoría Fundamentada está en desarrollar la habilidad de poder explicar un suceso, por ejemplo explicar qué podría ocurrir en un negocio, o a un empresario, a partir de incidentes procedentes del campo de estudio.

2. COMPONENTES BÁSICOS DE LA TEORÍA FUNDAMENTADA

Podemos ver en la figura 1 un modelo que nos permitirá el seguimiento adecuado de este artículo. Este modelo recoge las indicaciones iniciales de Glaser y Strauss (1967), y los posteriores trabajos desarrollados por Glaser (1978, 1992, 1995), Strauss (1987), y Strauss y Corbin (1990).

En este modelo podemos identificar dos niveles de explicación. Por una parte la perspectiva horizontal muestra los elementos básicos del modelo. En este nivel se pretende mostrar los principales ingredientes que influyen en la transformación de los datos; es decir: tipos de códigos conceptuales, formas de codificación y tipos de teoría emergente.

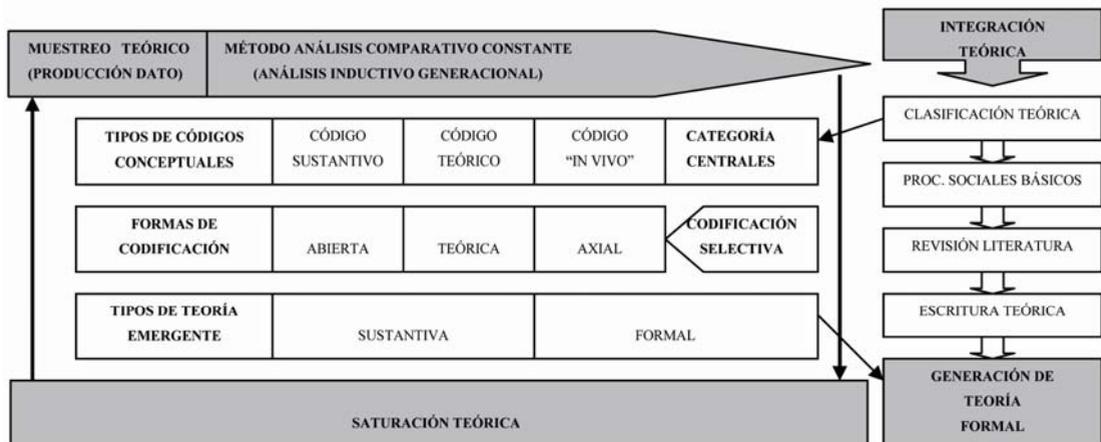
El segundo nivel describe el modelo a partir de los elementos claves asociados a acciones o tareas de la Teoría Fundamentada, y que representan en sí mismos situaciones que vinculan a los distintos elementos en la generación de teoría. De esta forma, el muestreo teórico, el método de análisis comparativo constante, la saturación teórica, la clasificación teórica, el establecimiento de los procesos sociales básicos y la escritura teórica, componen los elementos dinámicos del modelo.

La significatividad del modelo viene marcada por las conexiones entre cada uno de los elementos de un mismo nivel, y con el resto de elementos del segundo nivel donde los procesos de producción de datos y de análisis inductivo comparativo se suceden indistintamente, hasta los criterios de saturación conceptual que permiten identificar los PSBs.

Inicialmente el proceso comienza con la identificación de un área de interés a explorar. La misión del investigador es construir su propia teoría desde la base. Glaser (1978) comenta que los datos pueden provenir de distintas fuentes directas como la entrevista y el cuestionario, e indirectas como la experiencia percibida por el investigador.

Con la Teoría Fundamentada el tamaño de la muestra está relacionada directamente con la teoría. Es una parte más del proceso de recogida de datos y análisis. La recogida de datos va configurando el tamaño de la muestra final. Esta viene determinada por el desarrollo de las categorías identificadas y la teoría emergente (Coyle, 1997). El investigador no conoce inicialmente el tamaño final de la muestra (Glaser, 1992; Coyle, 1997). La ampliación de la muestra se produce cuando se necesita más información para la investigación. A medida que los conceptos son identificados y la teoría comienza a desarrollarse se necesita incorporar más datos procedentes de nuevas empresas y situaciones para encontrar fundamentos más sólidos. Esto se conoce como muestreo teórico, que es el proceso de recogida de datos que generan teoría desde el mismo momento en que se recogen, se codifica y analiza la información proporcionada y se decide qué datos serán recogidos en las siguientes entrevistas y dónde se encontrarán, con relación a desarrollar la teoría tal como va emergiendo. Este proceso de recolección de datos es controlada por la teoría emergente (Glaser, 1978). La credibilidad final de la teoría generada depende menos del tamaño de la muestra que de la riqueza de la información recogida y las habilidades analíticas del investigador.

Figura 1: Componentes básicos de la Teoría Fundamentada



Fuente: Adaptado de Carrero (1998, p. 260)

Con la Teoría Fundamentada el tamaño de la muestra está relacionada directamente con la teoría. Es una parte más del proceso de recogida de datos y análisis. La recogida de datos va configurando el tamaño de la muestra final. Ésta viene determinada por el desarrollo de las categorías identificadas y la teoría emergente (Coyle, 1997). El investigador no conoce inicialmente el tamaño final de la muestra (Glaser, 1992; Coyle, 1997). La ampliación de la muestra se produce cuando se necesita más información para la investigación. A medida que los conceptos son identificados y la teoría comienza a desarrollarse se necesita incorporar más datos procedentes de nuevas empresas y situaciones para encontrar fundamentos más sólidos. Esto se conoce como muestreo teórico, que es el proceso de recogida de datos que generan teoría desde el mismo momento en que se recogen, se codifica y analiza la información proporcionada y se decide qué datos serán recogidos en las siguientes entrevistas y dónde se encontrarán, con relación a desarrollar la teoría tal como va emergiendo. Este proceso de recolección de datos es controlada por la teoría emergente (Glaser, 1978). La credibilidad final de la teoría generada depende menos del tamaño de la muestra que de la riqueza de información recogida y las habilidades analíticas del investigador.

En la Teoría Fundamentada se produce simultáneamente la recogida y análisis de los datos. Desde las primeras tres o cuatro entrevistas se van generando códigos, identificando qué información se desea ampliar o incidir. Las sucesivas entrevistas van definiendo los aspectos sobre los que se volcará la búsqueda de información adicional (Glaser y Strauss, 1967).

El proceso comienza con códigos abiertos sobre los datos recogidos, que dirigen la muestra en todas direcciones hasta el descubrimiento de variables centrales fuertemente respaldadas por los datos. Cuando este nivel se consigue la muestra llega a ser selectiva y se dirige hacia los temas que son centrales en la teoría emergente. De acuerdo con Glaser (1978), el investigador debe estar preparado para mantenerse abierto a la posibilidad de nuevas direcciones en la recogida de la información; por ejemplo, modificar el estilo de la entrevista, los informantes, etc. Sólo cuando ya no existen posibles conceptos emergiendo desde los datos, deberá el investigador dejar de buscar más información. En otras palabras, cuando los datos están saturados. En este sentido, el procedimiento general para definir la muestra final consiste en identificar códigos de los datos obtenidos desde el comienzo en la recogida de información, y lograr su saturación a través del análisis comparativo constante (Glaser, 1992).

La comparación explora las diferencias y similitudes a lo largo de los incidentes identificados dentro de la información obtenida. El análisis explícitamente compara cada incidente proporcionado por los datos con otros incidentes parecidos que pertenecen a la misma categoría, explorando sus similitudes y diferencias (Spiggle, 1994).

El investigador debe asegurarse que la comparación constante va caracterizando el proceso. La saturación teórica se logra recogiendo información hasta que ya no surgen nuevas evidencias o sucesos que pueden informar del desarrollo del proceso. No hay una norma clara de corte, pero es importante saturar la información obtenida. Cuando se van produciendo situaciones similares a las ya registradas, el investigador deberá confiar en que la categoría se va saturando (Glaser y Strauss, 1967).

Todos los conceptos se agrupan en categorías descriptivas. Son entonces reevaluados por sus interrelaciones, y a través de una serie de pasos analíticos son gradualmente incluidos en más altas categorías o categorías centrales, que sugieren una teoría emergente. La teoría que emerge del análisis de las categorías nos permite hacernos una idea de la situación (Jezewski, 1995). De acuerdo con Glaser (1978), una categoría central representa un patrón de conducta. Es la sustancia de lo que reflejan los datos que se van recogiendo. Una categoría central debería saturarse tan pronto como fuera posible para ver su poder de explicación, apoyándose en una completa muestra teórica que maximice las diferencias entre los datos.

La meta de la Teoría Fundamentada es generar teoría que describa para un patrón de conducta qué es relevante y problemático de la situación estudiada. Esta fase está fuertemente cargada de dilemas sobre la estructura que deberá tener el relato, el grado de detalle metodológico que debe incluir, y la cantidad de datos a presentar para que garantice la consistencia de la teoría en base a la información obtenida.

Por sus características, la Teoría Fundamentada requiere iniciar la generación de la teoría sin hipótesis, ni ideas preconcebidas sobre el área sustantiva objeto de estudio. Se recomienda, por tanto, iniciar el estudio sin una revisión previa de la literatura, con el fin de garantizar que las hipótesis están siendo generadas desde los datos y, por tanto, conformadas en su nivel conceptual como teoría fundamentada. La revisión de la literatura se realiza entre la fase de clasificación teórica y la escritura teórica.

La integración de la literatura se produce en el texto de trabajo y en las notas a pie de página. A través de las citas se extiende la teoría propia hacia distintas teorías elaboradas por otros autores. Uno de los objetivos más importantes en la revisión de los trabajos es la integración de la teoría generada en la literatura existente.

2.1.- COMPONENTES BÁSICOS DEL MODELO: LA DIMENSIÓN HORIZONTAL

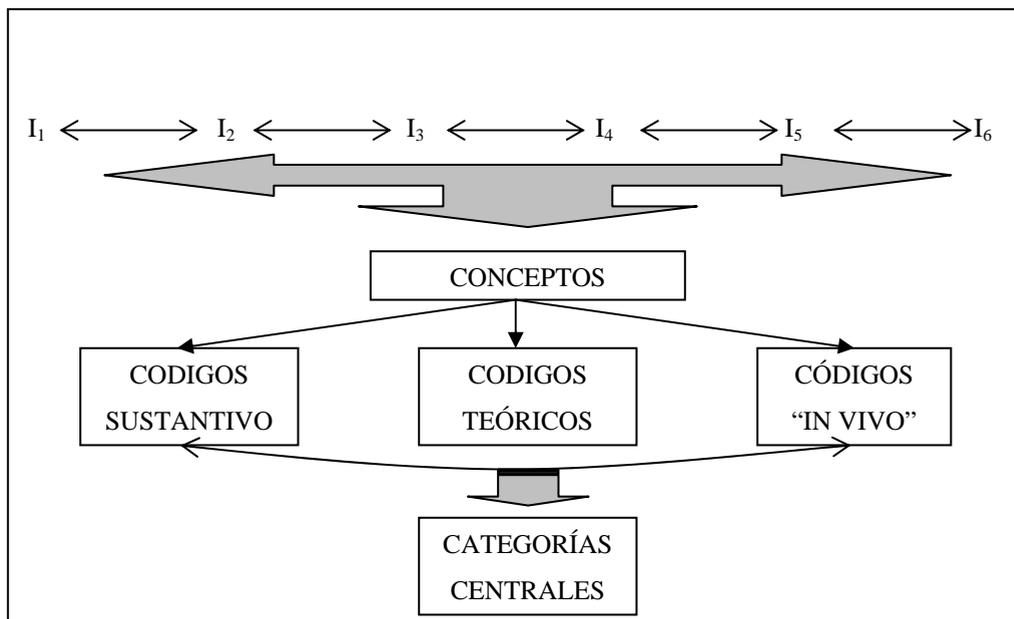
La dimensión horizontal del modelo describe los principales elementos que participan en la transformación de los datos. Se definirán, por tanto, los tipos de códigos conceptuales (códigos sustantivos, códigos teóricos, códigos “in vivo” y categorías centrales), las formas de codificación (abierta, teórica, axial y selectiva) y los tipos de teoría emergente (sustantiva y formal).

2.2.1.- TIPOS DE CÓDIGOS CONCEPTUALES

Los códigos conceptuales representan la relación entre los datos y las teorías. Estos códigos inicialmente los obtiene el analista a nivel empírico, fragmentando los datos; y posteriormente agrupándolos conceptualmente en nuevos códigos que darán lugar a la teoría que explica qué está ocurriendo con los datos. El código proporciona al investigador una visión abstracta y condensada que recoge sucesos aparentemente dispares. De esta forma, el investigador puede analizar la naturaleza empírica de los datos, al mismo tiempo que conceptualmente recoge los procesos que van apareciendo en ellos (Carrero, 1998).

El proceso de generación de los códigos en la Teoría Fundamentada se apoya en un modelo concepto-indicador que dirige la codificación conceptual de un conjunto de indicadores empíricos. En la figura 2 podemos identificar las relaciones causales que se producen entre los indicadores, conceptos, códigos y categorías.

Figura 2: Proceso de generación de categorías centrales



Fuente: Glaser (1978, p.62) y elaboración propia

En la figura 2 podemos observar cómo el analista realiza comparaciones constantes entre **los indicadores (I_x)** que se van generando desde los datos procedentes del campo de estudio. Durante estas comparaciones se analizan las similitudes, diferencias y grado de consistencia entre ellos. Todo esto hace que vayan emergiendo **conceptos** que, a partir de un proceso de abstracción, darán lugar a los diferentes tipos de códigos que figuran en el modelo.

A partir de cada uno de los códigos conceptuales generados y de sus propiedades, y por comparación entre ellos, se generan categorías centrales.

Todo este proceso se va realizando secuencialmente a medida que se van obteniendo y analizando los datos que le llegan al investigador, hasta que los códigos se verifican y saturan. Cuantos más indicadores encuentre el analista relacionados con el significado del concepto, más se saturarán las propiedades y distinciones del concepto para la teoría emergente (Cuñat, 2005a).

En la Teoría Fundamentada los **códigos sustantivos** surgen directamente a partir de los datos empíricos originales del campo de estudio; mientras que los **códigos teóricos** se generan a partir de la clasificación, ordenación e integración de memos en la teoría. Estos códigos son más abstractos que los códigos sustantivos y proveen un marco teórico que ayuda a organizar e integrar los códigos sustantivos en torno a aspectos con un mayor significado.

Los **códigos “in vivo”** proceden directamente del lenguaje empleado por los informantes. Estos códigos se caracterizan porque las personas que los utilizan les asignan un significado muy preciso, de modo que tienen una alta significación interpretativa en el área sustantiva de la investigación.

Los **memos** son la escritura de ideas teóricas sobre los códigos y sus relaciones tal como le surgen al analista mientras codifica (Glaser, 1978). Estas notas son vitales, porque proporcionan ideas que pueden ser importantes. Ayudan a configurar el mapa de la teoría emergente, y son usados para identificar conceptos y sus propiedades. Esencialmente los memos son ideas que han sido anotadas durante la recolección de datos y que ayudan al investigador posteriormente. Los memos pueden tener unas pocas líneas o varias páginas. De acuerdo con Glaser (1978) el investigador los debe escribir libremente y completarlos con sus propias ideas y percepciones. En las etapas iniciales, las ideas incluidas en los memos deben ser abiertas, sin intentar que encajen en ningún aspecto.

Cada memo debe ser introducido por un título, que es generalmente un código teórico. De esta forma se pueden guardar y clasificar para su posterior utilización.

El nivel final en el proceso de desarrollo de la teoría es la construcción de unas **categorías centrales**. A través del proceso de codificación y abstracción de los datos nos sumimos en un orden más alto o categorías centrales que el investigador tiene que justificar como la base de la teoría emergente. Tienen un significado teórico y deben estar respaldadas por los datos. No obstante, para que estas categorías puedan ser integradas en la teoría deberán haber llegado al punto de saturación.

De acuerdo con Glaser (1978) una categoría central es el principal aspecto que representa un patrón de conducta. Es la sustancia de lo que reflejan los datos que se han recogido. Ésta deberá saturarse tan pronto como sea posible para poder analizar su poder de explicación, y deberá poderse explicar en relación a su relevancia respecto a otras categorías.

2.2.2.- FORMAS DE CODIFICACIÓN

Podemos encontrarnos con cuatro formas de codificación: la codificación abierta, teórica, axial y selectiva.

La **codificación abierta** es el proceso de desglosar los datos en distintas unidades de significado. Como norma, debemos comenzar con una completa transcripción de la entrevista, y después, con el análisis del texto línea a línea con la intención de identificar las palabras clave o frases que conectan el relato del informante con la experiencia bajo investigación. Este proceso se asocia con un concepto desarrollado que consiste en identificar “un trozo o unidad de datos” (un pasaje del texto de diferente longitud) que pertenece o representa un ejemplo de un fenómeno más general (Spiggle, 1994).

Cuando la codificación abierta se realiza del modo adecuado comienzan a aparecer multitud de memos, y teóricamente las categorías se van saturando. El analista debe profundizar en los datos y descubrir cómo incluirlos en diferentes categorías. Poco a poco, tras las continuas comparaciones, análisis y codificación, se produce una saturación total, y todos los datos se ajustan a las categorías emergentes.

A partir de la **codificación teórica** podemos establecer relaciones entre los códigos sustantivos y sus propiedades, definiendo hipótesis que posteriormente serán integradas en una teoría. Los códigos teóricos que se generan durante este proceso reconducen los códigos sustantivos hacia un mayor nivel conceptual, evitando la propensión a describir simplemente lo que ocurre en un escenario determinado sin generar ningún tipo de teoría formal.

La **codificación axial** es el proceso de relacionar códigos unos con otros, vía combinación de pensamiento inductivo y deductivo. Más que una mirada a una clase de relaciones, se enfatiza en las relaciones causales; por ejemplo, el código A causa el código B, el código A contradice el código B, etc.

Una vez que un concepto ha sido identificado, sus propiedades deben ser exploradas en profundidad, y sus características se deben dimensionar en términos de intensidad o debilidad. A través de la codificación axial, el investigador desarrolla una categoría al especificar las condiciones que llevan a obtenerla, el contexto en el cual se incrusta, y las estrategias de acción/interacción por las cuales se maneja, se gestiona y lleva a cabo. Estas condiciones, contextos, estrategias y resultados tienden a ser agrupados, y las conexiones deben ser jerarquizadas o graduadas de forma lineal o recursiva (Spiggle, 1994).

La **codificación selectiva** es el proceso de elección de una categoría para ser el núcleo, y relacionar todas las demás categorías con la central. La idea esencial es desarrollar una única línea narrativa con la cual todos los demás factores están cubiertos.

En este estadio el analista debe delimitar la codificación a aquellas variables que se relacionan con la variable central, en modos suficientemente significativos para ser utilizadas en una teoría parsimoniosa. La variable central comienza a guiar la recogida de datos y el muestreo teórico. El analista busca las condiciones y las consecuencias que se relacionan con el proceso central.

2.2.3.- TIPOS DE TEORÍA EMERGENTE

Podemos encontrarnos con dos tipos de teoría emergente: la teoría sustantiva y la teoría formal. La **teoría sustantiva** da cuenta de las realidades humanas singulares, ya que se alimenta directamente de los datos procedentes de la investigación en curso, de una manera dinámica y abierta. Esta teoría es un nexo estratégico en la formulación y generación de la **teoría formal** fundamentada. Aunque la teoría formal puede ser generada directamente desde los datos, es deseable y generalmente necesario comenzar la teoría formal a partir de la teoría sustantiva (Glaser y Strauss, 1967).

Existen distintos procedimientos para pasar de la teoría sustantiva a la formal, siendo uno de los más utilizados la generación de teoría formal a partir de las categorías centrales identificadas. El modo consiste en comenzar con una categoría central y comparar su fenómeno con distintas áreas sustantivas. Esta tarea se realiza a través de la revisión de la literatura relacionada con las categorías centrales o alguna de sus dimensiones o propiedades; o bien, a través de lo que el investigador recuerda de la literatura relevante, experiencias e incidentes (Glaser, 1978).

2.2.- COMPONENTES BÁSICOS DEL MODELO: LA DIMENSIÓN PROCESUAL Y RELACIONAL

Esta segunda dimensión del modelo hace referencia a aquellos conceptos, formulados inicialmente por Glaser y Strauss (1967), que implican una acción o proceso que permite comprender cómo el modelo opera en una serie de secuencias estrechamente relacionadas, que tienen como resultado los elementos descritos en el primer nivel o dimensión horizontal.

Esta dimensión procesual del modelo hace referencia, por tanto, a los mecanismos y elementos que permiten tomar decisiones al investigador durante el proceso de transformación de los datos y emergencia de una teoría formal.

En este apartado vamos a describir los siguientes elementos: el muestreo teórico, el método comparativo constante, la saturación teórica, la clasificación teórica, los procesos sociales básicos, y la escritura teórica.

El **muestreo teórico** es el procedimiento por el que el analista recoge los datos al mismo tiempo que comienza el análisis y fragmentación de los mismos. De este modo el proceso de recogida de datos se encuentra estrechamente unido al análisis de los mismos y a la emergencia de teoría.

Glaser (1978) comenta que los datos pueden provenir de distintas fuentes directas como la entrevista y el cuestionario, e indirectas como experiencias o análisis de casos; permitiendo la

metodología la combinación de todos. En este sentido, la Teoría Fundamentada admite la recolección de datos desde una amplia fuente de recursos. Y como cualquier metodología cualitativa puede incluir el uso de datos secundarios para contextualizar el análisis.

La entrevista es, sin embargo, el método más utilizado en la investigación cualitativa. De acuerdo con Bloch (1996), en la investigación social el lenguaje de la conversación se mantiene como una de las más importantes herramientas de análisis. Las entrevistas pueden revestir distintas formas: estructuradas, no estructuradas, en grupo, individuales, cara a cara o por teléfono. Con la Teoría Fundamentada la forma más común de las entrevistas es cara a cara, no estructurada o estructurada, y en profundidad. De esta forma se genera una explicación más rica y detallada de las experiencias de los individuos entrevistados. Deberá ser lo suficientemente flexible para permitir la discusión de cualquier tema que incluso no haya sido considerado inicialmente por el investigador, pero que puede ser potencialmente relevante para el estudio.

Con la Teoría Fundamentada el tamaño de la muestra está relacionado directamente con la teoría. Es una parte más del proceso, recogida de datos y análisis. La recogida de datos va configurando finalmente el tamaño de la muestra. El tamaño final de ésta viene determinado por el desarrollo de las categorías identificadas y la teoría emergente (Coyle, 1997), donde el analista no puede conocer inicialmente el tamaño final (Glaser, 1992; Coyle, 1997). Con la Teoría Fundamentada, la ampliación de la muestra se produce cuando se necesita más información para la investigación.

Inicialmente, el investigador selecciona los mejores informantes, y a medida que los conceptos son identificados y la teoría comienza a desarrollarse, más individuos, situaciones y empresas deben incorporarse para poder generar fundamentos sólidos. Esto se conoce como selección teórica de la muestra, y lo define Glaser (1978) como el proceso de recogida de datos que generan teoría desde el mismo momento en que se recogen, se codifica y analiza la información proporcionada; y se decide qué datos serán recogidos en las siguientes entrevistas y dónde se encontrarán; todo ello con la intención de desarrollar la teoría tal como va emergiendo. Este proceso de recolección de datos es controlada por la teoría emergente.

En la Teoría Fundamentada se produce simultáneamente la recogida y análisis de los datos. Desde las primeras tres o cuatro entrevistas se van generando códigos, y se especifica la información que se desea ampliar o incidir. Los grupos son seleccionados por sus relevancias en cuanto al desarrollo de las categorías emergentes y conceptos. El investigador debe continuamente calcular hacia dónde se dirigen las siguientes cuestiones teóricas, y dónde se llevarán a cabo (Glaser y Strauss, 1967). Éste comienza sistemáticamente la muestra con grupos que faciliten datos sobre posibles direcciones.

El proceso comienza con códigos abiertos sobre los datos recogidos, que dirigen la muestra en todas las direcciones, hasta el descubrimiento de variables centrales que se apoyan de forma consistente en los datos. Cuando se consigue este nivel la muestra llega a ser selectiva y se focaliza sobre los temas que son centrales en la teoría emergente.

De acuerdo con Glaser (1978), el investigador debe estar preparado para el cambio, por ejemplo, del estilo de la entrevista, las empresas o los entrevistados. También el investigador debe estar abierto a la aparición de patrones. Sólo cuando ya no aparecen datos nuevos el investigador debe abandonar la recogida de más información.

De acuerdo con Miles y Huberman (1994) los datos iniciales son recogidos, escritos y revisados línea a línea, generalmente dentro de párrafo. Al lado o debajo del párrafo se generan categorías o etiquetas, y la lista de ellas crece. Las etiquetas son revisadas y se generan conceptos abstractos a los que se les atribuye diferentes incidentes u observaciones.

Durante las etapas iniciales del proceso de análisis línea a línea no es inusual identificar cientos de códigos que son abiertos y no relacionados.

El siguiente paso es continuar transcribiendo más entrevistas y repetir el proceso de análisis línea a línea. Estas acciones se van repitiendo hasta que el investigador ve alguna clase de patrón emergente. Los códigos son entonces agrupados en conjuntos homogéneos que explican algún tipo de comportamiento. Con esto da comienzo el proceso de abstracción, aunque la interpretación de los hechos aún no es significativa, puesto que comienza a tomar forma al unir los códigos y desarrollar conceptos que sean explicativos.

A través del proceso de abstracción, el investigador convierte categorías empíricas fundamentadas en constructos conceptuales superiores. Estos constructos abstractos abarcan un número de instancias más concretas de los datos que comparten rasgos comunes. El proceso de abstracción además requiere la integración de conceptos teóricos procedentes de memos (Spiggle, 1994). Al actuar de esta forma es importante moverse más allá de la codificación abierta, la cual básicamente describe lo que está ocurriendo con los datos, y desplazarse hacia una forma conceptual más sofisticada de análisis que se denomina codificación axial.

El proceso de elaboración de la muestra final es un feliz “matrimonio” entre inducción y deducción. La deducción se usa al servicio de la inducción, y deriva en la generación de códigos por comparación con los datos recogidos. Uno de los principales beneficios de esta forma de funcionar es que permite tener flexibilidad durante el proceso de investigación. Esto proporciona al investigador la oportunidad de cambiar la dirección en la recogida de datos; y por tanto, garantizar que los datos recogidos son un reflejo de lo que está ocurriendo en la realidad, más que especulaciones sobre lo que debería ser observado (Coyle, 1997; Glaser, 1978; Strauss y Corbin, 1990).

En la Teoría Fundamentada no existe una revisión preliminar de la literatura existente sobre el tema como se suele hacer con otros tipos de investigación. En este sentido, Glaser (1998) propone actuar de la siguiente manera: 1) no incluir en el análisis de la información una revisión bibliográfica mientras se está realizando la recogida y tratamiento de los datos, y 2) cuando la teoría fundamentada está a punto de completarse a través de la generación de teoría substantiva, entonces se recomienda la búsqueda de bibliografía que complete la teoría formal desarrollada. Esta forma de actuar se justifica por el hecho de mantener libre de suposiciones la teoría que emerge desde los datos, evitando erróneas interpretaciones de éstos.

Con respecto al **método comparativo constante**, éste consiste en la comparación de la información recogida para encontrar patrones de comportamiento e identificar sucesos. La comparación explora las diferencias y similitudes a lo largo de los incidentes identificados dentro de la información obtenida, y provee una guía para la recolección de datos adicionales. El análisis compara de forma explícita cada incidente proporcionado por los datos con aquellos que van apareciendo pertenecientes a la misma categoría, explorando sus similitudes y diferencias (Spiggle, 1994).

El método comparativo constante es un modo de generar teoría a partir del análisis comparativo y sistemático de los datos, y requiere la saturación de los datos y no la prueba o verificación de las hipótesis.

Este proceso facilita la identificación de conceptos. Los conceptos son una progresión que apenas describen que está ocurriendo con los datos obtenidos, son un rasgo o aspecto de la codificación abierta, explican la relación entre y a lo largo de los incidentes producidos. Los incidentes en los datos necesitan ser chequeados uno frente a otro para ser válida su interpretación (Corbin, 1998).

Por comparación, donde los hechos son similares o diferentes, podemos generar propiedades de categorías que enriquecen las categorías existentes, generando un mayor poder explicativo (Glaser y Strauss, 1967). La evidencia se usa como un test de generación de hipótesis, y el camino más efectivo de lograr esto es a través de la comparación de los datos. De acuerdo con Corbin (1998) en relación a testear las hipótesis emergentes, el estado de las relaciones son hechas a nivel abstracto, no desde los datos originales, sino desde los conceptos.

Las ideas conceptuales son desarrolladas al comparar evidencias diversas o similares que indican la misma categoría conceptual. Es también importante, sin embargo, apuntar la extensión en la cual las propiedades de los conceptos en particular varían por diversas condiciones (Glaser y Strauss, 1967). De acuerdo con estos autores los investigadores necesitan generar propiedades conceptuales o categorías desde la evidencia. Esta evidencia podría ser usada para ilustrar los conceptos emergentes o las abstracciones teóricas sobre lo que está ocurriendo. Al comparar los hechos que son similares o diferentes, podemos generar propiedades o categorías que incrementan el poder explicativo de las categorías definidas hasta ese momento.

La **saturación teórica** es el criterio a partir del cual el investigador decide no buscar más información relacionada con una determinada categoría, esto supone que no se ha encontrado ningún tipo de información adicional que permita al analista desarrollar nuevas propiedades de la categoría encontrada.

El investigador debe asegurarse que la comparación constante va caracterizando el proceso. La muestra teórica dirigirá al investigador hacia más individuos, situaciones, contextos y empresas, y la teoría deberá ser presentada sólo cuando todo el conjunto de categorías se han saturado.

La **clasificación teórica** hace referencia a la clasificación de memos. El proceso comienza juntando de nuevo los datos fragmentados, y consiste en la clasificación de memos generados en un esquema teórico para la preparación de la etapa de escritura. En este nivel, donde la mayor parte de las categorías están saturadas, el analista debe hacer uso de los memos generados para encontrar el modo de escribir y presentar la teoría.

La clasificación teórica es conceptual, es decir, de ideas y no de datos. Será necesario, por tanto, que el propio analista sea el que realice la clasificación, ya que sólo él conoce con profundidad los conceptos emergidos y las relaciones entre ellos.

Al realizar este proceso se mantiene un nivel conceptual y se previene la regresión hacia informes puramente descriptivos en la escritura de los datos, generándose una teoría densa y compleja. La revisión de la literatura relevante se clasifica junto con los memos, dando lugar a la teoría emergente.

De acuerdo con Glaser (1978) la meta de la Teoría Fundamentada es generar teoría que describa, para un patrón de conducta, qué es relevante y problemático de las situaciones estudiadas. La teoría desarrollada generalmente se apoyará en los **procesos sociales básicos**. Éstos recogen los diferentes patrones de conducta identificados ante las situaciones estudiadas a lo largo del tiempo.

Los PSBs permiten alcanzar la formalización de la teoría, organizando los comportamientos sociales y cubriendo todas las posibles variaciones en las condiciones y propiedades de las categorías que han emergido del análisis, y por tanto pueden explicarlas.

Los PSBs, además de duraderos y estables, pueden explicar los cambios que se han producido a través del tiempo. Su punto de atención se centra en el conocimiento de los patrones o secuencias de conducta que ocurren a lo largo del tiempo bajo condiciones diferentes que generan cambio.

Dadas las características de la Teoría Fundamentada, es necesario iniciar la generación de la teoría sin hipótesis, ni ideas preconcebidas, sobre el área sustantiva objeto de estudio. De esta forma, es recomendable comenzar el estudio sin una revisión previa de la literatura, con el fin de garantizar que las hipótesis están siendo generadas desde los datos. La revisión de la literatura se realiza entre la fase de clasificación teórica y la **escritura teórica**.

Toda la literatura que se incorpore a la teoría generada debe ser relevante, e introducirse en el texto como si se tratara de otro aspecto más de estudio. La literatura se usa, de esta forma, como refuerzo, ilustración, ejemplo o enriquecimiento de la teoría generada.

La incorporación de literatura debe proporcionar información sobre las diferentes aportaciones de otros trabajos relacionadas con los hallazgos procedentes de los datos obtenidos. Uno de los objetivos más importantes en la revisión de los trabajos es la integración de la teoría generada en la literatura existente.

Cuando la teoría está completamente desarrollada el investigador se enfrenta con el desafío de escribirla. Esta fase está fuertemente cargada de dilemas sobre la estructura que deberá tener el relato, el grado de detalle metodológico que debe incluir, y la cantidad de datos a presentar con la intención de proveer evidencia y apoyo a las categorías centrales.

El investigador deberá también escribir la teoría de tal forma que demuestre al lector cómo emergen los conceptos y cómo se desarrollan desde los datos, cómo el investigador los mueve desde la descripción a través del proceso de abstracción, y cómo se generan las categorías centrales. Esto viene marcado por el grado de creatividad.

En este sentido, debemos escribir no sólo lo que se ha visto, sino que también se debe explorar la literatura para ver qué nuevas propiedades de una idea se ofrecen o cómo se relacionan con otras (Glaser, 1978). La forma en que la teoría se presente debe ser independiente del proceso por el cual ha sido generada.

El final de la teoría deberá ser una integración de un conjunto de hipótesis, no de aspectos encontrados. Hay que presentar el material suficiente obtenido en la investigación para facilitar al lector el entendimiento.

Glaser y Strauss (1967) indican que el investigador debe también citar directamente aspectos sobre las entrevistas o conversaciones, incluyendo segmentos de las notas realizadas, reconstrucción de casos o eventos con las personas, o bien nombrar frases dichas por los informantes. También sugieren que la teoría gana credibilidad para los lectores si éstos llegan a percibir en las descripciones que han estado en el trabajo de campo. Esto presenta un desafío interesante y debe requerir numerosos borradores y revisiones hasta que la sensación de realidad pueda ser descrita en términos de vivencias. Para que los lectores puedan sentir esto, se deben contar aspectos de cómo el investigador llega a las conclusiones establecidas, el rango de eventos que el investigador realiza, quién o quienes son los entrevistados, quién les habló, y qué grupos fueron comparados.

Strauss (1987) propone que la presentación no debería ser muy abstracta, sino utilizar un buen tratamiento de los datos que pudieran hablar por sí mismos. Sin embargo, los datos deberían ser sólo usados para dar credibilidad al constructo teórico. Strauss aboga por la discusión de las proposiciones usando los resultados de la codificación y los memos, con palabras o frases cuidadosamente seleccionadas, combinadas con puntos teóricos. Esto provee de un sentido de la realidad y ayuda al lector a entender el contexto y la evolución.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRÓN, S. (2000): Transiciones familiares: La monoparentalidad femenina por divorcio. Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco.
- BERNAL, J. L. (1996): El Equipo Directivo de los centros públicos de primaria: Análisis de su situación. Tesis Doctoral. Universidad de Zaragoza.
- BLOCH, C. (1996): "Emotions and discourse". Human Studies. Vol. 16, pp. 323-341.
- CARO, F.J. (2001): Efectos de la Innovación y el cambio en la gestión y organización de las empresas informativas. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla.
- CARRERO, V. (1998): Análisis Cualitativo de Datos: Aplicación de la Teoría Fundamentada (Grounded Theory) en el ámbito de la Innovación Organizacional. Tesis Doctoral. Universidad Jaume I (Castellón).

- CARVALHO, J.B. (2001): La socialización del profesor: Las influencias en el proceso de aprender a enseñar. Tesis Doctoral. Universidad de Santiago de Compostela.
- CONNELL, J. Y LOWE, A. (1997): "Generating grounded theory from qualitative data: The application of inductive methods in tourism and hospitality management research". *Progress in Tourism and Hospitality Research*. Vol. 3, pp. 165-173.
- CORBIN, J. (1998): "Alternative interpretations: valid or not?". *Theory and Psychology*. Vol. 8, pp. 121-128.
- COYLE, I.T. (1997): "Sampling in qualitative research: purposeful and theoretical sampling; merging or clear boundaries?". *Journal of Advanced Nursing*. Vol. 26, pp. 623-630.
- CUÑAT, R.J. (2005a): El Proceso de Creación de Empresas desde la perspectiva estratégica: Diseño de un modelo de actuación para la creación de empresas cooperativas de trabajo asociado en el País Valenciano. Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.
- CUÑAT, R.J. (2005b): "La realidad de las nuevas cooperativas de trabajo asociado: de la idea a la consolidación". *Sociedad Cooperativa*. Núm. 21, pp. 23-26.
- CUÑAT, R.J. (2006): *Consejos para la consolidación de una cooperativa de trabajo asociado*. Ed. Caixa Popular. Valencia.
- DOUGLAS, D. (2004a): "Entrepreneurship Research and Grounded Theory. Some Methodological Reflections". 3rd. European Conference on Research Methods in Business and Management. Reading University. UK.
- DOUGLAS, D. (2004b): "Grounded Theory and the "And" in Entrepreneurship Research". *Electronic Journal of Business Research Methods*. Vol. 2, pp. 59-68.
- GLASER, B. (1998): *Doing Grounded Theory*. Sociology Press. California.
- GLASER, B. G. (1978): *Theoretical sensitivity*. Mill Valley. CA: Sociology Press. California.
- GLASER, B. G. (1992): *Basics of grounded theory analysis: Emerge vs. Forcing*. Mill Valley. CA: Sociology Press. California.
- GLASER, B. G. (1995): *Grounded Theory 1984-1994*. Mill Valley. CA: Sociology Press. California.
- GLASER, B.G. Y STRAUS, A.L. (1967): *The Discovery of Grounded Theory: strategies for qualitative research*. Aldine, New York.
- GOLDKUHL, G. (2004): "Conceptual determination when developing a multi-grounded theory. Exemple and Defining ISD method". 3rd. European Conference on Research Methods in Business and Management. Reading University. UK.
- HENWOOD, K. Y PIDGEON, N. (1995): *Using Grounded Theory in Psychological Research*. Lawrence Erlbaum. USA.
- JEZEWSKI, M.A. (1995): "Evolution of a grounded theory: conflict resolution through culture brokering". *Advances in Nursing Science*. Vol. 17, pp. 14-30.
- LOCKE, K. (2001): *Grounded Theory in Management Research*. Sage. London.
- LOWE, A. (1995): "The basic social processes of entrepreneurial innovation". *International Journal of Entrepreneurial Behaviour and Research*. Vol. 2, pp. 54-55.
- LOWE, A. (1998): "Managing the postmerger aftermath by default remodelling". *Management Decision*. Vol. 36, pp. 102-110.
- LOZANO, A. (1992): El Profesorado de educación compensatoria. Análisis de su discurso. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- MASSOT, I. (2001): *Vivir entre dos culturas*. Tesis Doctoral. Universidad de Barcelona.
- MILES, M.B. Y HUBERMAN, A.M. (1994): *Qualitative Data Analysis*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- ORENGO, V. (1999): El Análisis de la Innovación Tecnológica en las Organizaciones desde la Teoría Fundamentada (Grounded Theory). Tesis Doctoral. Universidad de Valencia.
- PARTINGTON, D. (2000): "Building grounded theories of management action". *British Journal of Management*. Vol. 11, pp. 91-102.
- QUESADA, M. (2001): *Hacia un Modelo metodológico interpretativo de las prácticas de consumo: un estudio de caso para la elaboración de un modelo sobre el proceso de adquisición de equipamiento informático doméstico*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- SORIANO, R. M. (2002): *La inmigración femenina marroquí en el poniente almeriense: Las claves del éxito*. Tesis Doctoral. Universidad de Granada.
- SPIEGELBERG, H. (1994): "Analysis and interpretation of qualitative data in consumer research". *Journal of Consumer Research*. Vol. 21, pp. 491-503.
- STRAUSS, A.L. (1987): *Qualitative analysis for social scientifics*. Cambridge University Press. New York.
- STRAUSS, A.L. Y CORBIN, J. (1990): *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory, procedures and techniques*. Sage Publications. Newbury Park, CA.